

-Mujeres con cargas familiares no compartidas. Se trataría aquí la feminización de la exclusión, proceso que conlleva que debido a una atención centrada sólo en el hogar y en los hijos no se dispone de otros ingresos. Esto conlleva situaciones de vulnerabilidad en caso de divorcio o separación.

-Jóvenes en situación de fracaso o abandono escolar. Suelen proceder de hogares con dificultades socioeconómicas y sus rasgos psicológicos son: baja autoestima, carencias afectivas o incluso maltrato físico o psíquico.

-Comunidad gitana. Debido a sus costumbres se genera un aislamiento reforzado tanto por el resto de la sociedad como por ellos mismos.

-Adultos desempleados de larga duración. Se engloba en este grupo a los mayores de cuarenta y cinco años en situación prolongada de desempleo. Cabe destacar que por lo general este colectivo posee una capacitación educativa y profesional baja y además si añadimos como plus la situación vivida puede incluso generar vivencias psicológicas negativas unida a un estado depresivo y de bajo ánimo. Si este estado es prolongado en el tiempo podrá provocar, incluso, una separación de la familia, pudiendo llegar a generar una vida en la calle como mendigos.

-Personas sin hogar. Son personas excluidas desde los inicios de la historia. Se aíslan de todos los ámbitos: familiar, social, profesional y económico, entre otros. Aunque no hay un modelo, si suelen haber rasgos comunes como adicciones, rupturas o desahucios. En cuanto a la intervención, la reinserción es difícil debido a que estas personas suelen habituarse a su situación, aunque existe una posibilidad mediante la concienciación de la necesidad de vivir en sociedad y de mejorar sus condiciones de vida.

Por otro lado, a pesar de esta diferenciación, podemos decir que actualmente hemos experimentado una evolución de las desigualdades y de los sistemas de estratificación social caracterizados por unas diferencias cada vez mayores entre los diferentes sectores de la población. Así se aprecia un aumento significativo de amplios sectores de población que se encuentran en una situación de vulnerabilidad ahora y que anteriormente no se consideraban como tal, como ejemplo de ello podría citarse a los jóvenes parados.